

# ULTRAFONDO

Tiene 77 años

## Súper Paco: 'Hacer 101 kms no es duro; lo que cuenta es la fuerza de voluntad'



Contreras, durante la prueba. Fotografía: REUTERS | Vídeos: JUAN FORNIELES | Edición: KAREN BUJES

[JOSE MARÍA ROBLES](#) Ronda (Málaga) 12/05/2015

A la misma hora a la que muchos de los participantes en los [101 kilómetros de Ronda](#) se dirigían este lunes a la oficina o renqueaban camino del fisio, **Francisco Contreras** se entretenía ya en el huerto. En la parcela de limoneros que mantiene "para el gasto de la casa", y a la que acude a diario, se recuperaba el auténtico héroe de la prueba malagueña de ultrafondo. A sus 77

años, patiliebre como casi ningún coetáneo y con los músculos poco o nada agarrotados, Súper Paco asegura haber perdido la cuenta de las veces que ha llegado a la meta del recorrido que La Legión desafía a completar en 24 horas.

"La gente me da mucho mérito, pero soy igual que los demás. **La fuerza de voluntad es lo que cuenta**", explica con humildad el heptagenario sobre una [proeza al alcance de muy pocos](#), pese a la fiebre 'runner' y el consiguiente postureo. "No es duro; **duro lo hacen quienes quieren correr más de lo que pueden**. Deben adecuar su esfuerzo", testimonia con la experiencia de quien ha invertido 19 horas en la presente edición. Una menos que en 2014, cuando se quedó sin luz en su frontal.

Sinónimo de leyenda, el nombre del antiguo empleado de la empresa textil Intelhorce circula de boca en boca por localidades como Arriate, Alcalá del Valle y Setenil de las Bodegas, cuyos vecinos salen a la calle para jalearse a los osados en pantalón corto al grito de '**Vamos, que por ahí delante va Súper Paco**'. Y sin nadie que le sirva de aguador o le descargue del peso de la mochila.

Su imagen de hombre de campo 'empotrado' en una tropa con lo último en equipamiento deportivo es poderosa, digna de un documental o de esas campañas publicitarias que hablan de superación personal. Un sombrero de paja y una garrota son las únicas armas de Contreras frente al calor (cerca de 30 grados este fin de semana) y desniveles de hasta 900 metros. "**La ropa que llevo me va bien**", comenta sobre su indumentaria de reminiscencia agraria. "La camisa tiene cuatro bolsillos y me abro los botones cuando necesito ir más fresco. El pantalón largo evita que me roce con brozas de las que pinchan".

Aunque en los puestos de avituallamiento de la Legión hay suficiente agua y comida, Súper Paco **prefiere ir "preparado"** porque se sabe "delicaílllo del estómago". Temprano, todavía en casa y mucho antes de que el cohete -hasta ahora era una salva de cañón- anuncie la salida, da cuenta de un bocadillo. También lleva **frutos secos** (pasas e higos) que comparte con compañeros de fatigas más necesitados que él. Una de las razones que explican la existencia de un [club de fans en Facebook](#).

El veterano fondista de Cártama (Málaga) admite que le gusta la montaña más que el asfalto. "**Estando en casa no me siento a gusto**", se aparta del perfil de abuelo arrinconado para reivindicar el placer sin edad de trotar por la sierra,

de ir a su aire. En Moncayo y Monte Perdido no es desconocida su figura encorvada. El penúltimo desafío, revela, sería hacer una ruta de Málaga a Galicia. Y aún **confía en viajar a Nueva York** para conocerlo y "andar un poco". Mientras tanto, continúa caminando 40 kilómetros, prácticamente un maratón, cada fin de semana. "Es como un trabajo", insiste otra vez, quitándose importancia. Pero no: es querer seguir viviendo.